DOSSIER

PERROS, SOCIEDAD Y AMBIENTE

icuidado!...Perros en la calle

Gustavo Viozzi y Verónica Flores

La relación entre la especie humana y los perros tiene más de 13.000 años y se acepta que fueron domesticados a partir de lobos, en un proceso de simbiosis que evolucionó a través de la cría selectiva. Debido al rol que los humanos ejercieron en la aparición de este linaje, la relación se hizo muy intensa y los perros constituyen actualmente el animal carnívoro más abundante en el planeta. Se estima que hay más de mil millones de perros en el mundo, y los que deambulan sin control representan uno de los problemas más graves de gestión pública en la mayoría de los países en vías de desarrollo, además de una preocupación generalizada de los habitantes de la ciudades y pueblos. El perro es uno de los reservorios más importantes de la rabia humana y la hidatidosis, enfermedades que matan anualmente a decenas de miles de personas en el mundo. La problemática es compleja, con múltiples aspectos y actores, y por lo tanto de difícil solución, pero hay que tener en cuenta que esta situación indeseada en las ciudades, es causada por sus propios habitantes. Es importante distinguir entre los perros vagabundos sin dueño, de aquellos que, teniendo un dueño, pueden deambular libremente por la vía pública. Estas dos categorías de perros no causan los mismos problemas a la sociedad ni al ambiente, y tienen que ser manejadas y controladas de forma diferente.

Algunos de los principales problemas que ocasionan los perros, con y sin dueño, que deambulan sin

control son: contaminación fecal, dispersión de basura, mordeduras, accidentes de tránsito, transmisión de enfermedades, conflictos entre vecinos, pérdidas económicas en zonas ganaderas y alteraciones en áreas naturales protegidas. En estas situaciones entran en conflicto los derechos de las personas y los de los perros. Además, en el caso de los perros sin dueño, deben tenerse en cuenta las malas condiciones de vida que llevan estos animales, que se encuentran expuestos a accidentes de tránsito, mala alimentación, mayor riesgo de enfermedades y falta de abrigo.

A pesar de los esfuerzos que se hacen desde los municipios para realizar castraciones, en la mayoría de las ciudades las poblaciones de perros, sobre todo de los que deambulan sin control por la vía pública, están en aumento. En Patagonia, y particularmente en

Gustavo Viozzi¹

Dr. en Biología gviozzi@gmail.com

Verónica Flores¹

Dr. en Biología veronicaroxanaflores@gmail.com

¹Laboratorio de Parasitología INIBIOMA (CONICET - Universidad Nacional del Comahue).



10

DOSSIER



Perros en la calle de un barrio de Bariloche.

la ciudad de Bariloche, la situación es especialmente preocupante. Estudios recientes de investigadores y docentes de la Universidad Nacional del Comahue, en el marco de proyectos de Extensión de la Secretaría de Políticas Universitarias, revelan datos que superan a los de otros estudios de la Argentina y de Sudamérica. Por ejemplo, en Bariloche, hay aproximadamente un perro cada dos personas, cuando las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud indican que no debería haber más de un perro cada diez personas. La sobrepoblación canina llevó la densidad de perros a un punto que provoca el deterioro del entorno, y los magros recursos asignados por parte de los organismos estatales encargados de implementar los programas de control de la población canina, hacen que no sean eficientes. Esta situación se agrava cuando los dueños de los perros no ejercen un cuidado responsable que incluya: vacunación, desparasitación, alimentación equilibrada, refugio, paseos seguros con correa y una adecuada disposición de las heces. La situación no es homogénea ya que el problema se agudiza en barrios cuyos habitantes tienen bajos ingresos, en donde es más difícil que los vecinos dispongan de dinero para llevar a los perros al veterinario, y para cercar adecuadamente los terrenos impidiendo que salgan a la calle.

En los últimos tiempos han proliferado las noticias en los medios sobre mordeduras graves a adultos y a niños, lo que en municipios no eutanásicos lleva al planteo de preguntas de difícil respuesta, que requieren de debates entre los distintos actores de la sociedad. Para aportar a la comprensión de las múltiples aristas de este problema y sus soluciones, Desde La Patagonia propone este dossier. Invitamos a colaborar con esta propuesta a personas que abordaron el problema en Patagonia a través de distintos ámbitos o disciplinas como trabajadores de salud pública, educadores, veterinarios privados, miembros de ONGs, investigadores de CONICET y docentes universitarios de distintas áreas, con la esperanza de contribuir a que el tema se instale en la sociedad y en la agenda de guienes toman las decisiones sobre los problemas socio-ambientales en Patagonia. Además de reclamar por políticas adecuadas por parte de las instituciones del Estado, creemos que cada una de las personas que tiene animales de compañía, forma parte de la solución a través del cuidado responsable.